

El trabajo conjunto del Hermano Hippolyte-Victor y de Mgr Frutaz termina superando estas dos objeciones.

La duda sobre la postura de Juan María frente a su hermano Féli se refería a la virtud de la Fe. ¿Se sumó a la postura de su hermano o compartía con él únicamente su pensamiento social, y, como consecuencia, se somete a la Encíclica *Mirari Vos* del Papa?

Las dudas sobre la Prudencia y la Caridad se centraban en sus relaciones con algunos miembros de la Congregación de San Pedro. Sin entrar en detalles, presentamos aquí uno de los numerosos testimonios del Padre de la Mennais: «*Considero un insulto las dudas que algunos parecen querer suscitar sobre nuestra sumisión plena, íntegra y sin reservas a las dos encíclicas de nuestro santo Padre, el Papa Gregorio XVI. Nunca tendremos otras doctrinas y otras enseñanzas que las enseñanzas y doctrinas de la Santa Sede Apostólica.*»

Con todo, en cuanto se conocieron las nuevas objeciones, el Padre Antonelli, secretario de la Congregación de Ritos, pide a Mgr Frutaz, miembro de la sección histórica, que se ocupe de la Causa del P. de la Mennais. Mgr Frutaz se pone enseguida al trabajo en estrecha colaboración con el Hermano Hippolyte-Victor Géreux. Fue una elección inmejorable tras su nombramiento como nuevo postulador. ¡El mejor conocedor de la literatura menesiana! «*Tenía un sentido de la Historia poco común, una preocupación por la precisión que no dejaba escapar ningún detalle, una gran pasión por la verdad, una devoción al Padre que se remontaba a los tiempos en que colaboró con el Hermano Abel en las investigaciones sobre el Fundador*» Ya hemos visto como había organizado cuatro tomos de investigaciones menesianas en Jersey, durante su «reclusión». Ahora aborda las objeciones no resueltas.

El Hermano Hippolyte se puso inmediatamente al trabajo. Mgr Frutaz: «*Partiendo de la rica documentación recogida en el proceso diocesano, posteriormente enriquecida con muchos otros documentos fruto de una gran investigación en los archivos, pudo entregarme, el 5 de febrero de 1955, una gran carpeta con 18 cuadernillos, unos grandes y otros pequeños, en los que había recogido documentos y consideraciones sobre las objeciones antes mencionadas, opuestas a la Causa. La importancia de la documentación allí reunida, y el tono en que se trataban algunas partes, me disuadieron de publicarla tal como estaba y de forma apresurada. Me decidí a reelaborar, partiendo de cero, todo el material presentado por este Hermano y, el Summarium “complementario” que hoy presento, es el fruto de este difícil y costoso trabajo que comenzó en octubre de 1946.*»

«*El trabajo estaba prácticamente terminado pocas semanas antes de la muerte del Hermano Hippolyte-Victor, quien pudo leer, en su lecho de muerte, el texto manuscrito del último capítulo. Durante la enfermedad de este Hermano y tras su muerte, sobrevenida el 21 de septiembre de 1958, fui ayudado por el Hermano Hubert-Marie, archivista de la Congregación, y por el nuevo Postulador, Hermano Gabriel-Henri Potier.*» (Mgr Frutaz)

Aquí, el historiador enumera gran cantidad de archivistas consultados: en el Vaticano, en Francia, en la Congregación, en archivos eclesiásticos y civiles.

Todo este trabajo constituye la base de redacción del *Sumarium «complementario»*.